

## ABUELOS Y NIETOS

### LA FALDA

AURORA...ABUELA

PEGY....NIETA ADOLESCENTE

*La abuela est- hablando por telÈfono. Un momento despuÈs pasa frente a ella la nieta para salir a la calle.*

AURORA: *(Al telÈfono)* Ya ni me fijo, todos los dÌas es lo mismo. No sÈ para quÈ me trajeron a vivir a esta casa si no querÌan que yo estuviera...No, no estoy exagerando. ¿Sabes lo ltimo que me hacen?... Esconderme mis medicinas. Dicen que no cuando les pregunto si las vieron, que las debo haber puesto en quien sabe que lugar porque todo se me olvida. Y a mis medicinas no las olvido, imagÍnate si no las tomo. Temprano es la de la presiÛn, despuÈs el laxante, los antirreum-ticos despuÈs del desayuno, y ni asÌ, siempre me hacen pedazos el estÛmago, pero si no los tomo no me puedo mover, despuÈs...Claro que sÌ las esconden, no es la primera vez. Es para molestarme, eso lo tengo muy claro...QuiÈn va a ser sino Martha...Esta mujer no me quiere y lo peor es que tengo que hacerle buena cara sino mi hijo se enoja conmigo. Es una floja hecha y derecha, esta casa serÌa un desastre si no fuera por mÌ que hago la limpieza. Y eso que apenas me puedo mover pero no soporto ver la ropa tirada por todos lados, los

muebles con polvo, los trastes sucios. Mi hijo no se da cuenta pero alg-n dña tendr· que agradecerme...No me cambies de tema... ¿QuÈ?...No, no la vi ¿contenta?...Ay MarÌa, t· todavÌa creyendo en las hadas madrinas. Esa Clara AsunciÙn no se va a casar con Luis Fernando...El que se besen y Èl le mande flores no quiere decir nada, Èl lo que quiere es el dinero...Es como todos los hombres, un vividor...SÌ, todos...Bueno, no, mi hijo no es asÌ porque yo lo eduquÈ de otra forma. Clara se va a casar con Gabriel, el secretario de su padre...SÌ, con Èl. AsÌ como lo ves de modosito ver-s que es un gran hombre, un hombre honrado y trabajador y eso es lo que necesita esa muchachita que sÙlo se vive comprando cosas caras. Claro que la culpa no es de ella sino de su madre. Esa mujer sÌ que no la trago, es una hipÙcrita. Mucha iglesia pero es mala. SÈ que no lo debo decir pero cÙmo me gustarÌa que le pasara algo...T· fuiste la que sacÙ el tema...No, no voy a salir, tenÌa una cita con las muchachas...No te rÌas, asÌ les digo desde siempre...SÌ, todas tienen m-s o menos mi edad, bueno, todas son mayores que yo...¿T· quieres hacerme enojar? CÙmo dices eso, Magdalena, si es a la que te refieres, tiene al menos cinco aÒos m-s que yo, el que se pinte el pelo y se haya operado tanto...SÌ est· operada. Vele los pechos. QuÈ mujer a su edad los tiene tan firmes. A mÌ que no me cuenten...Cuando yo estaba en secundaria ella ya cursaba preparatoria...Bueno, sÌ, si era bonita, pero a esa edad todas Èramos bonitas. A mÌ me chuleaban mucho mi cabello, era casi dorado y me llegaba debajo de la cintura...

*En ese momento pasa frente a ella Peggy, no le hace el menor caso, toma del sof· un portafolio y se dirige a la puerta para salir. Viste muy a la moda actual con una minifalda muy pequeÒa.*

AURORA: Niña, espera...

PEGY: ¿Qué quieres.

AURORA: *(Al teléfono)* Te hablo al rato, tengo que platicar con mi nieta.

SÍ, si te hablo. Bye. *(A Peggy)* ¿Dónde crees que vas?

PEGY: No creo, voy.

AURORA: ¿Ya te viste?

PEGY: ¿Qué tengo?

AURORA: Así no vas a ningún lado.

PEGY: Así, cómo...

AURORA: Con esa falda.

PEGY: ¿Qué tiene? ¿Está sucia o qué?

AURORA: Está corta, muy corta.

PEGY: Ah, eso...

AURORA: Sí, eso.

PEGY: ¿A quién le importa?

AURORA: A mí. A mí me importa. Le llame falda por no tener otra palabra, pero esa pequeña tela...

PEGY: ¿Ya vas a empezar? Nada te parece de lo que me pongo. Si me pinto un poco...

AURORA: A tu edad no tienes para qué pintarte.

Tienes muy bonita cara para llenarla de colores espantosos.

PEGY: Bueno, al menos me dijiste que tengo bonita cara, eso ya es algo.

AURORA: Con esa faldita se te ven hasta los calzones.

PEGY: Blumers, los míos son blumers, los tuyos si han de ser calzones aunque nunca te los he visto. Ya me los imagino, grandotes, de manta, con resorte en la cintura. *(Ríe irónicamente)*

AURORA: Pues fíjate que no, los míos son...

PEGY: No me interesan. ¿Ya me puedo ir?

AURORA: ¿No te das cuenta que si vienes así los hombres no te van a respetar?

PEGY: ¿Por qué no? Todas las mujeres...las jóvenes por supuesto, nos vestimos de esta manera.

AURORA: Por eso hay tantas mujeres embarazadas sin estar casadas, por eso violan a tantas otras...

PEGY: A mí no me pueden embarazar porque ya sé cómo cuidarme.

AURORA: No te oí bien.

PEGY: ¿No oíste o no lo quisiste hacer?

AURORA: Pues yo no voy a permitir que salgas así.

PEGY: ¿Y quién eres t. para impedirlo? Que yo sepa...

AURORA: Soy tu abuela.

PEGY: Y yo soy tu nieta...¿Y?

AURORA: T. tienes que obedecerme. No estoy aquí nom-s pintada.

PEGY: Si no obedezco a mis pap-s que son los que me mantienen, menos te voy a obedecer a ti que no...

AURORA: ¿Qué no qué? Dilo.

PEGY: Bueno, si t. quieres. Que no das nada, que vives de arrimada.

AURORA: No doy nada porque no tengo, pero mantuve durante años a tu padre y a todos tus tíos. En ello se fue todo mi dinero. Bueno, el que dejé tu abuelo.

PEGY: Pues qué menso, por no decir otra palabra.

AURORA: ¡Niña!

PEGY: El dinero te lo dejé a ti para que vivieras y no para mantener a otros.

AURORA: Eso era mi deber. Y ya ves, todos son profesionistas.

PEGY: Lo que veo es que t. vives aquí sin quintos y dependiendo de todos.

Yo ya me habr a matado. (*Imitando a la anciana*) Por favor, mi hijito,  me puedes dar cien pesos para comprar mi polvo para pegar mis dientes y no se me caigan? (*R e*) Si yo fuera tú me conseguir a un trabajo para ganar algo, puedes ser cocinera en una casa rica. Eso sí haces bien.

AURORA:  Te das cuenta que me estás faltando al respeto? Y eso no lo voy a permitir.  Lo oyes?

PEGY: Y tú me estás prohibiendo que salga sin tener ningún derecho a hacerlo.

AURORA: Voy a llamar a tu madre para que te ponga en orden.

PEGY: Será a mi papá. Mi querida madre tampoco te va a hacer caso. Bastante tiene con aguantarte. Aguantar el tiempo que te pasas en el baño encerrada, tus caprichos para comer, las horas que te pasas viendo la tele sin dejar que otros vean lo que le gusta, tu olor, un olor a viejo, a miados.

AURORA: Me estás lastimando.

PEGY: Pues mala suerte, t  te lo buscaste. Yo ya iba de salida.

AURORA: Si no me respetas por ser tu abuela lo deber as hacer por mi edad.

PEGY:  Cu l de las dos?   La verdadera o la que dices? No entiendo a los viejos como tú que quieren aparentar ser más j venes. Con verse en el espejo bastar a.

AURORA: Vete, no quiero seguir hablando.

PEGY: Gracias abuelita, gracias viejita. Eso pensaba hacer sin que me lo propusieras.

AURORA: Cuando seas de mi edad...

PEGY: Cuando sea de tu edad, cosa que no deseo en absoluto, será muy diferente.

AURORA: Deseo que no te suceda nada en la calle con esa faldita.

PEGY: Otra vez gracias abuelita. Nos vemos. Ciao.

*(Contorneándose para molestar a la abuela sale PEGY. Aurora se golpea las piernas, el pecho de furia. Termina por llorar)*

*Se cierra lentamente el telón.*

RESUMEN: Enfrentamiento entre una abuela y una nieta en Època actual.

## **LO QUE QUIERA**

### **ABUELO Y NIETA**

ABUELO: Yo le doy a tu abuela lo que quiera y m·s si se puede.

NIETA: No le veo caso, ella...

ABUELO: Ella merece, no s·lo de m· sino de todos ustedes, todo lo que le podamos dar y hacer. Ella toda su vida se preocup· por todos.

NIETA: Es cierto, pero...

ABUELO: No hay pero que valga. ¿T· no la quieres?

NIETA: Claro que s·.

ABUELO: ¿Entonces?

NIETA: Eso que pides es muy caro y ella no lo va a apreciar y menos le va a servir.

ABUELO: ¿QuiÈn dice?

NIETA: Los doctores.

ABUELO: Ellos no saben nada. Yo s· sÈ. Y si ustedes no quieren comprar

el aparato lo compro yo. Algùn dinero tengo guardado.

NIETA: Aquí en México hay buenos aparatos, para qué traerlo desde Suecia. Su sordera no se le va a quitar ni con uno ni con el otro.

ABUELO: A Evelina le gusta mucho escuchar música, las operas, las zarzuelas, los conciertos, los cantantes como Pedro Vargas o Urcelay. ¿Por qué no le vamos a dar ese gusto?

NIETA: Si pudiera oír, si pudiera...

ABUELO: No sigas.

NIETA: Mi mamá dice que la abuela no puede...

ABUELO: No me hables de tu madre. Es la que más mal se ha portado con mi mujer y eso que ella fue la consentida.

NIETA: No es así como tú dices, ella lo que quiere es...

ABUELO: Fastidiar, es lo que quiere. Estoy tan arrepentido de habernos venido a vivir con ustedes; en nuestro departamento era otra cosa, aquí puras malas caras, puros regaños. Si gastamos un quinto nos lo reclaman. Así no se puede vivir.

NIETA: Abuelo, no seas desagradecido, mis papás, incluyo a mi padre, se matan para que ustedes estén bien, para...

ABUELO: No me digas, eso sí que es novedad.

NIETA: Déjame terminar al menos una vez lo que quiero decir, siempre me interrumpes. Mi mamá puede tener muchos defectos, quién no, como ser mandona y obsesiva con los horarios y la limpieza, pero si algo tiene es amor por ustedes dos. ¿Acaso no mandó construir un cuarto más para que ustedes vivieran a gusto? ¿No deja de ir con sus amigas para estar con ustedes todo el tiempo? ¿No los acompaña al médico cuando lo necesitan y les compra sus medicinas? Ella cuida su ropa, sus cosas. En casa comemos lo que ustedes pueden comer y no lo que nos gusta. Y así dices que ella los

trata mal.

ABUELO: Ya entendí, t· vienes de parte de ella ¿no es así? Di lo que tengas que decir, algo que ya sé. Qué nos vayamos de esta casa, que aquí nada m·s estorbamos, que ya tienen rentado el cuarto, que les costamos mucho dinero. T· lo acabas de decir, tu madre tiene que comprarnos las medicinas.

NIETA: Ay, abuelo, de dónde sacas todo eso. Lo ·nico que te estoy diciendo que no es necesario comprar ese aparato del oído pues no le va a servir a la abuela. Ese sí sería un gasto extra in·til. Mi pap· da todo lo que gana para que podamos tener lo necesario pero ya ves como aumenta cada mes el agua, la luz, los alimentos. Mi mam· trabajarla si pudiera.

ABUELO: No lo hace por cuidarnos a nosotros ¿verdad?

NIETA: Así es y perdona que lo diga.

ABUELO: Nadie tiene que estarnos cuidando, nosotros podemos cuidarnos uno al otro.

NIETA: La abuela...

ABUELO: ¿Otra vez vas a hablar mal de ella? No lo voy a permitir.

NIETA: Por favor abue, entiende una vez, la abuela est· enferma...

ABUELO: El que se le olviden algunas cosas...

NIETA: Hace tres días se perdi· en la calle, afortunadamente los del estanquillo la hicieron entrar y nos llamaron.

ABUELO: A mí también se me olvidan. Si me preguntas la fecha de hoy no te la sé decir. Tampoco me acuerdo del nombre de esa mujer que viene a hacer la limpieza cada semana,

NIETA: Sofía, se llama Sofía.

ABUELO: Sofía, mira lo que son las cosas, yo tuve de joven una noviecita en la escuela que se llamaba así, Sofía, Sofía Anzures Montalvo. Era bonita pero muy creída. Tenía dos hermanos, Lucio y Martín. El segundo creo que

se dedicó a la política. Hace años que no sé de ellos. Pero aquí, en mi cabeza, parece que los estoy viendo. Lucio era muy feo y tenía muchas pecas en la cara. Martín era más alto, más que yo. Algunas veces me fui con ellos de pinta a Chapultepec...

NIETA: Estamos hablando de la abuela.

ABUELO: ¿Qué con ella?

NIETA: Te decía que estás enferma.

ABUELO: Enfermos están ustedes. Enfermos de avaricia, de...

NIETA: Estoy bien, vamos a encargarnos del aparato. Mi mamá había guardado algo para comprarme una laptop que necesito en la escuela. Que con ese dinero lo compre.

ABUELO: Dices que el aparato de tu abuela no sirve para nada. Menos sirven esas cosas que lo único que hacen es que ustedes se vayan a otro mundo y no nos hagan caso a nadie.

NIETA: La laptop es para estudiar.

ABUELO: Se estudia en los libros no en un aparatito.

NIETA: Ahora son otros tiempos.

ABUELO: Ya te habías tardado en decirlo. Siempre sales con eso, que estos son otros tiempos.

NIETA: Perdona.

ABUELO: Y en estos tiempos lo mejor es que los viejos se mueran pronto, que ya no estorben ¿verdad?

NIETA: No digas eso ni de chiste abuelito.

ABUELO: Estoy bien, no comprenden nada. Lo bueno es que mi viejita no se da cuenta.

NIETA: Ese es el problema, que no se da cuenta de nada. El doctor dice que cada día será peor, que terminará por no saber ni comer ni nada, que esta

enfermedad...

ABUELO: ¿CÓmo dice que se llama?

NIETA: Alzheimer. Es una enfermedad terrible.

ABUELO: CÓmo quisiera que me diera a mí tambiÈn para no...

NIETA: Nosotros los queremos mucho, abue. Eso que te quede claro.

ABUELO: Si t· lo dices.

NIETA: Es la verdad.

ABUELO: Me quedarÈ con las ganas de darle a Evelina lo que ella quiere.

Quiz· en la otra vida pueda hacerlo. Dr todos modos gracias hijita.

NIETA: Pero abue...

ABUELO: Voy con ella, no debe estar tanto tiempo sola.

NIETA: Te acompaÒo.

ABUELO: No, quÈdate aquÌ.

*El abuelo sale caminando con dificultad. La nieta trata de seguirlo. Con la mano Èl la detiene. La nieta queda sin saber que hacer. Ve la puerta un largo rato, se le salen las l·grimas.*

Resumen: RelaciÙn de abuelo y nieta, no llegan a entenderse.

## **LA ARREGLADITA**

**ABUELO**

**NIETO: 16 A—OS**

*Al abrirse el telón vemos al abuelo que juega al Wi en la televisión. Es un partido de tenis. El hace todos los movimientos de este deporte tal como lo indica al juego de la televisión. Se cansa. Toma un respiro y un trago de un jugo. Vuelve a jugar. Entra el nieto que lo mira durante un largo rato. Se*

*r*è. En el mismo cuarto est· un escritorio con una computadora grande.

NIETO: Ay, abue, asÌ no se juega. øCu·ntos puntos llevas?

ABUELO: (*Molesto*) øQuiÈn dice que no? Y para que sepas voy ganando el partido.

NIETO: øA poco? QuÈ sea menos.

ABUELO: øNo me lo crees?

NIETO: øLa neta?

ABUELO: øPara que metes a tu hermana en esto?

NIETO: øMi hermana? No he dicho nada de ella.

ABUELO: Acabas de decir la nieta.

NIETO: (*R*è) Dije la neta, no la nieta.

ABUELO: øQuÈ es eso de la neta? No conozco la palabra.

NIETO: La neta es la verdad.

ABUELO: øLa verdad no es una mejor palabra? Para que usar otra m·s fea. Neta ser· la esposa de Neto.

NIETO: La neta es que eres bien vaciado.

ABUELO: øQuiÈn me vaciÙ y quÈ me vaciaron?

NIETO: No te digo. Mira abue, siÈntate que ya casi ni puedes respirar. A tu edad...

ABUELO: No estoy tan viejo, sÙlo tengo 67 aÒos.

NIETO: Son un chingo ø o no?

ABUELO: Otra hermosa palabra. øNo puedes decir muchos?

NIETO: No me imagino a mÌ cuando llegue a tu edad. Eso de casi ya no poder caminar, que todo se te olvide, que no puedas leer, que no puedas comer lo que se te antoje... Yo paso.

ABUELO: øDe dÙnde sacas todo eso? Yo puedo caminar, hacer ejercicios,

leer, con lentes, eso sí, pero bien, y nada se me olvida. ¿Te queda claro?

NIETO: Ayer te pregunté que cómo se llamaba el actor de esa película que siempre dices es la mejor del mundo, la de lo que el viento quien sabe qué, y no supiste.

ABUELO: “Lo que el viento se llevó”.

NIETO: Esa.

ABUELO: La película se hizo hace más de cincuenta años. Que se me olvide algo tan lejano es muy natural, en cambio a ti, que eres un jovencito se te olvida cerrar las puertas cuando entras, no das los recados, andas siempre en la Babia.

NIETO: Ahora te preguntaré a ti qué cosa es eso de la Babia. Suena como a baba. Gu-cala.

ABUELO: Ignorante. Babia es un lugar de León, España. Ahí iban los reyes a descansar en la edad media. Desde entonces se dice de alguien que está ausente o distraído. Igual que tú.

NIETO: ¿rrole.

ABUELO: ¿No tienes que estudiar?

NIETO: Te estoy acompañando. ¿O no quieres?

ABUELO: Gracias.

NIETO: Luego te quejas que no te hacemos caso. ¿Quién te entiende?

ABUELO: ¿Quieres jugar conmigo? Sólo te pido que no te enojas si pierdes. Es otra cosa que nunca has aprendido.

NIETO: ¿Qué cosa?

ABUELO: Aprender a perder. En la vida no siempre se gana.

NIETO: ¿Qué apostamos?... Ya sé, si tú ganas te presto mi iPad para que oigas música, si yo gano me das ese casco de guerra que tienes en tu recámara. Está bien chido.

ABUELO: Es de la segunda guerra mundial, lo traje de Europa.

NIETO: ¿Apuestas o no? Se me hace que te estás rajando. Ya sabes que te voy a ganar.

ABUELO: Te iba a decir que no, que no me gustan las apuestas, pero lo voy a hacer para que se te quite lo soberbio. A mí nadie me gana.

NIETO: Pues ya vas.

*El abuelo se levanta, los dos se ponen frente al aparato de televisión y empiezan a jugar, gritan, se aplauden a ellos mismos. El abuelo sofocado deja de hacerlo. Se va a sentar.*

NIETO: ¿No me digas que ya te cansaste? Si apenas estamos comenzando.

ABUELO: Luego seguimos.

NIETO: ¿Ya gané?

ABUELO: Te dije que al rato seguimos. Déjame descansar un poco.

NIETO: Al rato ya me fui.

ABUELO: Entonces seguimos mañana.

NIETO: Hummm.

ABUELO: Quiero que me hagas un favor. Ve a mi estudio y busca el diccionario enciclopédico. Tengo una duda sobre la palabra alcazar. Sé que es de origen árabe pero quiero saber más.

NIETO: La voy a buscar en el Internet, es más rápido. *(Se sienta frente al escritorio que tiene la computadora, la trata de encender)* Qué raro, no enciende. ¿La usaste tú?

ABUELO: ¿Yo?

NIETO: En la mañana estaba bien, estos aparatos no se descomponen tan fácilmente. *(Desconecta y vuelve a conectarla varias veces. Trata nuevamente*

*de encenderla. No funciona) ¿De verdad no la usaste?*

ABUELO: Bueno, yo...

NIETO: ¿Qué le hiciste? Ya te he dicho que no la toques. Siempre que lo haces la descompones por estar apriete y apriete botones que ni sabes para qué sirven.

ABUELO: No es tuya, es de tu padre y Él me la presta.

NIETO: Dime ya lo que hiciste. (*Golpea levemente la computadora*) Con una chingada...

ABUELO: Eso sí no. Nada de groserías.

NIETO: En la noche tengo que hacer un trabajo. Es de química.

ABUELO: Pues hazlo.

NIETO: ¿Cómo? Todos los datos están en Internet. Me van a tronar si no lo llevo. ¿Qué le moviste?

ABUELO: Mira, la prendí para ver el noticiero, se veía mal. Entonces dije “le voy a dar una arregladita”. Traje mi desarmador, quité la tapa de atrás y...

NIETO: ¿Y?

ABUELO: Lo cierto es que no sé que sucedió. Echó chispas y ya no quiso trabajar.

NIETO: Ya le diste en la madre. °Abuelo, cómo se te ocurre!

ABUELO: Te digo que quise darle una arregladita.

*El nieto se levanta, ve la computadora por atrás. Se queda viendo furioso al abuelo.*

NIETO: Chingada madre, ya me jodiste pinche abuelo.

*(Furioso sale. El abuelo lo mira retirarse. Sonríe)*

ABUELO: Siempre lo dije, mi nieto no sabe perder.

*Se levanta, prende la tele y se sienta a verla tranquilo.*

**FIN**

**RESUMEN:** El abuelo que le descompone su computadora a su nieto.

**QU...DATE CONMIGO**

ABUELO DE UNOS 74 A—OS DE EDAD

NIETA DE 22 A—OS.

*Jardín de una casa. El abuelo arregla unas plantas. Llega la nieta a visitarlo.*

NIETA: Pensé que no estabas, estoy toque y toque y nadie que abra. Si no se me ocurre asomarme a este lugar.

ABUELO: Mi hijita, qué gusto. No oír que tocan. Perdona. Cada día escucho menos.

NIETA: ¿Cómo est-s? Veo que bien, sino no estarías con tus plantas.

ABUELO: Bien para mi edad. Si t- tuvieras la mitad de las cosas malas que yo tengo ya te hubieras vuelto loca, pero uno las va aceptando, son parte de la vida.

NIETA: Ni te quejes. Ya muchos quisieran llegar a tu edad en tu condición. Est- bonito tu jardín, hacíala mucho que no entraba por ac-.

ABUELO: Es mi -nica diversión. ¿Viste el rosal de la entrada?

NIETA: Est- hermoso, te voy a robar una rosa cuando me vaya.

ABUELO: Las que quieras. Pero vamos adentro para que tomes algo. ¿Te preparo un café o un té?

NIETA: Yo soy la que lo tendríala que preparar, pero prefiero estar aquí. Me recuerda tanto a la abuela, ella siempre me pedíala que estuviéramos en este lugar. Cómo le gustaban las flores.

ABUELO: Sobre todo las rosas. Y no las rojas como le pasa a todo el mundo, ella preferíala las amarillas, como las de la puerta.

NIETA: Son del color del sol.

ABUELO: Platícame de ti. Hace muchos días que no me visitabas.

NIETA: Me encantaría venir más seguido pero la escuela, los trabajos...

ABUELO: El novio dirás.

NIETA: No tengo, qué más quisiera.

ABUELO: ¿Y Julián?

NIETA: Lo corté hace mucho. ¿No te lo dije?

ABUELO: Era muy simpático.

NIETA: Por eso terminé con él, por simpático.

ABUELO: No te entiendo.

NIETA: Era simpático con todas mis amigas y con muchas otras.

ABUELO: Tienes razón. Ya vendrá otro y otro y otro, así hasta que te cases.

Pero no te tardes tanto que quiero tener bisnietos.

NIETA: Vas a tener muchos. Cuando se casen mis hermanos...

ABUELO: Cuando eso suceda yo estaré contando lombrices en la tierra.

NIETA: No digas eso.

ABUELO: ¿Por qué no? Ese es el destino de todos. Eso sí, no quiero que me quemen, quiero que me entierren como debe ser. Ya se lo dije a tu papá.

NIETA: Vamos a hablar de otra cosa, esto no me gusta. Platícame de la abuela. ¿Algunas veces se enojaba, se peleaban? No me los imagino discutiendo y menos gritando.

ABUELO: Jamás peleábamos.

NIETA: ¿Nunca? No te lo creo.

ABUELO: Para qué íbamos a pelear. Ella siempre ordenaba y yo obedecía.

NIETA: (Ríe) ¿Cómo no. Mi papá dice que tú eras el mandón y que cuidado si alguien no acataba tus órdenes.

ABUELO: ¿Tengo cara de mandón? ¿Verdad que no?

NIETA: Claro que no, eres un dulce, por eso te quiero mucho.

ABUELO: Bueno, para decir la verdad, sí era yo el que gritaba en la casa y amenazaba a todo el mundo si no obedecían, en especial tu padre que era una bala bien hecha. No acababa yo de decirle que no hiciera tal cosa para que Él se pusiera a hacer lo contrario. No te subas a la moto de tu amigo, son muy peligrosas. A la media hora lo veía yo pasar volando en ese aparato. No quiero que llegues tarde y Él llegaba de madrugada. °Maldito muchacho!

NIETA: ¿La abuela sí te obedecía?

ABUELO: Ella adivinaba todo lo que yo quería y lo hacía. No tenía yo que darle Órdenes. Le encantaba ver la tele hasta muy tarde pero bastaba que me viera en la puerta para que la apagara.

NIETA: Debes haber sido tremendo. Veo que te tenían miedo.

ABUELO: ¿Tú no me tienes?

NIETA: (*Sonríe*) No, nada.

ABUELO: ¿Y ahora? (*Hace gestos para poner una cara que asuste*)

NIETA: Menos. (*Ríe*) Me da risa.

ABUELO: °Voy a traer el fuste para darte unos buenos azotes!...¿Esto tampoco te asusta?

NIETA: Jamás me ibas a pegar.

ABUELO: Eso sí.

NIETA: ¿La extrañas mucho? A la abuela...

ABUELO: Todos los días le pido al Señor que ya me llegue la hora para juntarme con ella, pero Él no me hace caso.

NIETA: Yo alguna vez pienso que haría yo si mi amor se me muere. No creo poder soportarlo.

ABUELO: Margarita por la enfermedad esa de la az-car...

NIETA: La diabetes.

ABUELO: Primero se adelgazó mucho, después fue perdiendo fuerza, ya

no veía bien y le costaba mucho caminar. Así que pasaba yo horas junto a la cama platicándole, dándole cosas para que comiera. Una noche me dijo que ya se iba a ir. No entendí, pensé que quería ir a alguna parte, al baño. ¿Dónde vas?, le pregunté. Me respondió que a la paz. Entendí al fin.

NIETA: ¿Qué hiciste?

ABUELO: Le dije quédate conmigo, te lo ruego. Quédate conmigo...

NIETA: Me vas a hacer llorar.

ABUELO: No, eso no. Si quieres te platico de otra cosa, de cuando vi la primera vez una pantalla de televisión encendida, de cuando nos visitó el General De Gaulle, del viaje a Europa. Pero no llores. Ya sé, no me has platicado nada tuyo. Dime qué películas has visto, a dónde has ido, ¿cómo están tus amigas?

NIETA: Ser otro día, me tengo que ir.

ABUELO: ¿Tan pronto? Acabas de llegar.

NIETA: Qué más quisiera que poder acompañarte más tiempo, pero...

ABUELO: ¿Sabes que siempre estoy solo?

NIETA: Mi papá te ha pedido muchas veces que te vayas a vivir con nosotros.

ABUELO: ¿Y dejar sola a tu abuela? Bueno, no a ella, sino a su recuerdo. No puedo dejar sus plantas, sus trastes de la cocina, su cama. No puedo.

NIETA: Pronto vendré a verte otra vez. *(Se levanta, le da un beso al abuelo y sale)*

ABUELO: *(Hacia el lugar donde salió la nieta. Casi llorando)* Quédate conmigo, estoy muy solo, quédate conmigo.

RESUMEN: La nieta visita al abuelo, se tiene que retirar dejándolo solo

nuevamente.

S"LO QUE ASÕ SEA

ABUELO

LEO Y TERRY

NIETO Y NIETA. AMBOS PREADOLESCENTES

*El abuelo pone refrescos en la mesa. Ve que todo estÈ ordenado. Tocan el timbre. Abre. Entran los dos nietos trayendo maletas de ruedas. Cierran de un portazo, esto asusta al abuelo.*

LEO: Hola abuelito.

TERRY: Hola abue.

ABUELO: Me asustaste con la puerta.

LEO: PensÈ que estaba m·s pesada. Disculpa.

ABUELO: øY su mam·?

TERRY: Nos dejÛ y se fue. Me dijo que te diera las gracias.

ABUELO: øCÛmo que se fue? Tenÿa que haberme dicho todo lo de ustedes, dÛnde tienen que ir, sus horarios, lo que comen, a quÈ hora se deben acostar.

LEO: Ya no somos niÛos abue. Comemos de todo.

TERRY: Y nos acostamos a la hora que sea. No te preocupes.

ABUELO: CÛmo no voy a preocuparme. QuedÈ con tu madre en que los

iba yo a cuidar. Tiene que... Ya sÈ, le voy a hablar.

TERRY: Ya ahorita ir hacia la salida a Acapulco. Cuando maneja no contesta el telÈfono. Ah, otra cosa, me pidiÛ que te dijera que no regresa el jueves, que vendr hasta el domingo.

ABUELO: øQuÈ?

TERRY: Que viene hasta el domingo. øNo te da gusto? Siempre te quejas que no te visitamos. Ahora nos vas a tener una semana entera.

ABUELO: Bueno, sÌ, pero no estoy preparado. ComprÈ comida para cuatro dÌa no para siete.

LEO: Si se acaba vamos al mercado. øCu-l es el pedo?

ABUELO: øYa vas a empezar con tus leperadas? Ya te he dicho que me molestan.

LEO: Y yo te he contestado que asÌ hablamos, que no son groserÌas.

ABUELO: Para ti no, para mÌ sÌ.

LEO: (*RÌe*) Te iba a decir que no hay pedo. Te digo que asÌ hablo yo.

TERRY: Yo tambor.

ABUELO: øQuÈ?

TERRY: (*RÌe*) Que yo tambiÈn. AsÌ hablamos todos en la escuela.

ABUELO: Pues bonita educaciÛn.

LEO: øDÛnde vamos a dormir?

ABUELO: T conmigo y tu hermana en la otra habitaciÛn.

LEO: øContigo? HUUUY, no voy a dormir. T roncas bien fuerte.

ABUELO: No ronco.

LEO: øNo es roncar hacer asÌ? (*Imita exagerando los ruidos de alguien que ronca. Los dos jÛvenes rÌen*)

ABUELO: Si tanto te molesta puedes dormir en la sala.

LEO: øPor quÈ no con Èsta? AhÌ tienes dos camas.

ABUELO: ¿Dormir juntos? T. eres un hombre y ella...

LEO: ¿A poco crees que me voy a acostar con ella? No tengo tan malos gustos.

TERRY: Ya quisieras g,ey, pero ni pienses.

ABUELO: